



LA RESTAURACION EN EL CASTILLO DE VALDEROBRES

El polémico tema de las restauraciones en los diversos castillos que destacan en la geografía española de sus pueblos y ciudades, es algo más complejo y de un profundo análisis que una mera enumeración de cifras y cantidades presupuestadas que la Administración del Estado y sus Organismos dedica a este Capítulo.

En concreto, la villa de Valderrobres, le cabe el honor y la gloria de que en su entorno no sólo geográfico sino en su habitat urbano se encuentre quizás el más bello y armonioso conjunto de Monumentos de marcado y singular estilo gótico propios, y de entre ellos, su CASTILLO como el más digno y señorial, CASTILLO de la arquitectura española. Ya en su obra "Arquitectura gótica en Aragón" de D. Cristóbal Guillart Aparicio, dice: "En las comarcas del Sureste aragonés, los castillos góticos son más grandiosos y reúnen unas condiciones de habitabilidad mejores; eran auténticos castillos-palacios, erigidos durante los siglos XIV y XV por la Alta Nobleza y el Clero Arzobispal de Zaragoza y su grandiosa mitra, como exponente de su poderío. Continuó diciendo: "El castillo de Valderrobres, es el más significativo y suntuoso de los que pertenecieron a la mitra zaragozana y el que contiene elementos de mayor calidad artística en todo el gótico civil aragonés. Sus escudos revelan el nombre de los Arzobispos bien conocidos por sus gustos suntuarios: D. García Fernández de Heredia (1382-1411) y D. Dalmacio de Mur (1431-1456).

No le han faltado alabanzas, particularmente de D. Santiago Sebastián y de Chueca Goitia diciendo: "Es sin hipérbolo de las mejores piezas de la arquitectura civil española. Le faltan los techumbres que serían de madera, sobre arcos diafragmas, pero el resto de la fábrica está intacto. Su construcción es de magnífica sillería y sus perfiles y detalles del mejor estilo".

La población valderrobrense mira con orgullo su Castillo, declarado Monumento Nacional por el año 1931. Está en continua transformación, y hacen de él algo más que un sueño imposible de estas gentes sencillas que un día siendo niños, todos tuvieron en él, el lugar de sus juegos, el sitio de expansión, (estaba junto a las antiguas escuelas de niños) y toda la población escolar jugaban, se recreaban en ir y venir por sus muros, sus almenas y sus grandiosas arcadas que calladamente soportaron estos juegos. Hoy muchos son los que suben a mirar esa realidad de que ya no encuentran escombros, desde el Gran Salón de las Chimeneas o desde la cocina, ya no se ve amenazante el cielo como único techo, esta realidad se ha convertido en una cúpula de ladrillos y chimenea en la cocina y muy pronto esta techumbre de madera y artesonado reinará en el Salón junto con sus ventanas bien adornados y trabajados en sus primitivas fábricas de piedra, madera y alabastro, y esas arcadas sustentan ya un techo en donde algún día podrá cobijar algún fin y destino hasta ahora desconocido e ignorado.

Pero fijemosnos en que ha merecido la pena subir arriba, calentarnos el pecho por las escaleras petreas de acceso a la Iglesia y Castillo, poder contemplar que muy pronto estará nuevo y restaurado. Será el orgullo, la chispa de atracción de turistas y el asombro de ellos mismos que volverán otro día mejor preparados para sacarle el partido que realmente merece.

Todo esto empezó hacia el año 1979-80, la Administración a través de sus dirigentes, de sus arquitectos y restauradores, movidos por el amor al arte, a lo grandioso de sus monumentos, a la belleza estética y plástica de esas rejas y viejas piedras labradas con la finura del gótico civil aragonés, hizo que hoy día, esté en período de completa dedicación especial de la Dirección General de Arquitectura (M.O.P.U.) y del Ministerio de Cultura a través de Bellas Artes, que están llevando a cabo la completa e integral restauración del Castillo de Valderrobres y su entorno.

Es de lo que quedaba en esta Provincia de Teruel, lo que verdaderamente merecía la pena restaurar, pues este pueblo de Valderrobres, con su Castillo, Iglesia Parroquial de Santa María La Mayor, todo su entorno y casco antiguo, la Plaza de España, el Ayuntamiento, la Fonda de la Plaza, el Arco de San Roque o de los Leones en su puerta y el Puente de Piedra, toda esta retahíla y enumeración de monumentos, de edificios singulares unidos dentro del marco ambiental de la fisonomía del pueblo antiguo, hacen del pueblo de Valderrobres, una auténtica joya, una ciudad auténtica por la calidad, belleza y abundancia de elementos artísticos que muchas ciudades de España, quisieran tener y contar en su patrimonio artístico con sus calles, portales, fachadas, arcos de todo tipo, que un pueblo, VALDERROBRES, se merece el escribirlo así con MAYUSCULAS por la dimensión, grandeza, por el estilo y arte de sus edificios y monumentos.

Felix Sanz Sánchez
Secretario del Excmo. Ayuntamiento
de Valderrobres